



## **Sácanos de nuestras casillas**

A tu madre y tus hermanos les dijiste  
que madre y hermanos son quienes cumplen la palabra.  
A Pedro le reprochaste, con palabras duras, no comprender la cruz.  
A Santiago y Juan les recordaste que los jefes deben servir.  
Al joven rico le revelaste que se estaba convirtiendo en un pobre hombre.  
A los cargados de justicia les desafiaste a que tirasen la primera piedra.  
Al condenado le diste otra oportunidad.  
Invitaste a tu banquete a quienes no tenían sitio en ninguna mesa.  
A Marta, llena de afán y de prisa, la invitas a sentarse y escuchar tu palabra.

¿Qué le dirás a María, Señor? Tal vez que se ponga en pie y ayude.  
Porque tú nos sacas del terreno familiar,  
y nos abres la puerta de lo nuevo.  
Tú, Señor, que siempre nos desinstalas.

Sigue sacándonos de rutinas y certidumbres,  
de méritos y medallas, de seguridades y justificaciones,  
para descolocarnos con tu evangelio,  
una vez más, hoy y siempre.

(José María R. Olaizola, SJ)